

ÁGORA

AÑO II. - NUM. 60. - Córdoba 5 Octubre de 1935

Redacción: Plaza de la Paja, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Trimestre.....2,00 Ptas.

NUMERO 15 Cts.
SUELTO

La libertad, Sancho, es uno de los dones más preciosos que nos otorgaron los cielos. Con ella no pueden compararse todos los tesoros que la mar encierra y la tierra encubre.

Por ella se puede y debe sacrificar la vida.—DON QUIJOTE.

VOCES DEL PUEBLO LOS SÁBADOS
Director: A. VERDÚ SUAREZ

LA CASA DE SOCORRO

Servicio de urgencia

No comprendemos la razón formal del acuerdo municipal que condiciona la prestación del Servicio de Urgencia de la Casa de Socorro al feliz mortal que posea tres duritos para el pago del médico y vehículo del aludido Servicio. El acuerdo no es muy democrático que digamos. Hay una preferencia irritante: los que pueden pagar. Y, paradójica, más bien son los pobres, los de la Beneficencia, los que necesitan del auxilio de la Casa de Socorro.

Para la morada del rico siempre está la rapidez del médico que se requiera. Y está, presto a la llamada telefónica, el médico de la casa. Por consiguiente, el acuerdo no lesiona intereses de ricos. Es una amenaza, terrible amenaza, para los desgraciados que nutren y componen la Beneficencia municipal, para los que un dolor, un accidente—hasta más fácil en sus cuerpos desnutridos—han de poner en peligro o riesgo de morir sin asistencia facultativa, ya que el médico del distrito, terminada su tarea, puede encontrarse en el teatro, en un café o en el bien ganado descanso.

Hay que rectificar un acuerdo que no beneficia a nadie y sí perjudica al pueblo, a los desheredados. La Casa de Socorro es para cumplir sus fines inherentes: prestar socorro a quien lo demande, a quien necesite sus servicios. Y si el argumento de la receta que no es válida para los efectos de la Beneficencia se esgrime en contra de nuestra petición, cabe el procedimiento de hacerla válida. Esto es lo lógico.

Sabemos que la Inspección Provincial de Higiene ha oficiado al Ayuntamiento en el sentido de que el acuerdo comentado entraña una enorme gravedad por la indefensión en que quedan los que no posean tres duros para el pago del servicio de urgencia domiciliar de la Casa de Socorro. ¿Qué efecto ha hecho al Ayuntamiento este escrito razonado del Doctor Benzo?

He aquí lo que convendría saber.

Enrique Villegas Laguna

Enfermedades de los ojos

Concepción núm. 32

Teléfono 1733

LA GUERRA

Contra Ginebra..

Ya se han librado las primeras luchas en el territorio abisinio. El Duce—él lo ha dicho—quiere un lugar al sol que broncea la piel de aquellos pacíficos indígenas. Un lugar al sol para la expansión de Italia.

Para la expansión de Italia, y nó para esa misión civilizadora que se arroga. ¡Civilizar al tableteo de las ametralladoras! ¡La civilización de la pólvora!!!

Es dolorosa la guerra. Lo es por su destrucción, por las fieras que estabulan en sus entrañas fratricidas, y por la emoción de orfandad que deja a su paso obseso, y por esta larga teoría de los inútiles, de los hombres muertos para el trabajo

¡Camisas negras, mujeres de Italia!—ha arengado el Duce. ¡Hombres del Mundo, mujeres de la Tierra, contra la guerra—será nuestra arenga, la arenga de nuestro horror a la guerra.

Monte de Piedad

No es muy piadosa la imagen del monte. Toda clase de alimañas hacen su cubil en él, y los jarales, y los riscos, y una larga teoría de brava virginidad lo mantiene inasequible a la planta del hombre. En él, sobre planos difíciles, campan los personajes del romance: «se echó al monte» Pasos largos, Flores Arocha, el Hijo de la Noche, el Vivillo, el Pernal.— Lobos y bandoleros, piedras y vegetaciones... O el otro monte, el de la suerte con tahures y pinchos. A este respecto, circula un anécdota: aconsejaba un eclesiástico a un amigo que llevase sus dineros al Monte, y contestóle éste: Pero si lo llevo, lo que ocurre es que me echan la contraria.

¿Por qué se ha unido lo que desunen un significado distinto y opuesto? Por qué, si es Piedad, ha de precederla el término de las desolaciones en el sentido de las propias pugnas del monte?

Monte de Piedad del Sr. Medina. De la piedad del Sr. Medina. ¿Es con alma y corazón con lo que justiprecian las necesidades que acuden al triste empeño? Con alma y corazón de perito—(Esto vale veinte, luego se puede recibir en dos). ¿Y cómo es el alma y el corazón de un perito?—Esto vale cincuenta, luego se puede dar cinco. Y la necesidad, que a más de maestra es carcelera, constriñe al que empeña a pasar por los cinco y por los dos. Si en el peritaje hay «exceso de alma y corazón», en la renovación hay destemplanza:

—Venga cualquier día que no sea Viernes ni Sábado para renovar.—le dijeron a la doméstica del ¿Magistral?, no señor, de un amigo nuestro que no es tan rico como el Magistral.

Pero fué nuestro amigo, y cómo la renovación es legal, y cómo lo vieron con ganas de gresca, pués se hizo la renovación. ¿De volver la doméstica? Pués no se hace.

Volveremos al Monte con una más detenida atención. Y perfilaremos la miseria de los que empeñan, la alegría de los corredores y de las corredoras en alhajas.

POSTALES

Basilio Alvarez

Liberal y romántico, republicano, este cura que sincera su sentir cuando otros lo enmascaran para el medro político. Arrogante el gesto y magnífica la palabra. Y leal a su convicción. Bien, D. Basilio, bien. Gran lección a todos, a todos los que olvidan el deber republicano.

Pero, desgraciadamente, la lección, para fructificar, requiere la parcela espiritual del que la brinda. ¡Y escasea tanto el sentido del renunciamento! Porque el mérito radica en auar sobre la comodidad y la propia conveniencia la convicción. Monterillas, conocemos que se indignan al solo diálogo de republicanizar la República. ¡¡Monterillas de pueblos y aldeas que yerguen el enfado porque se libere el anhelo republicanísimo de abandonar las derechas a su fuerza genuina!!! ¿Escucharán éstos la voz generosa de D. Basilio Alvarez? Claro que no. ¡Les va bien en la poltrona, que al fin de los fines aquí reposa la clave de las posturas y actividades políticas!

Solo, islote talentoso y elocuente, islote de raíces democráticas, surge, al protestar su fe ardiente en la República, este cura que lleva en la sotana algo del lino rebelde y popular de la túnica que, un día, fué bandera de los miserables del mundo. Sólo, con la cálida compañía de su arrogancia espiritual y la simpatía cordial que ha sembrado en la multitud su gesto, sólo en el renunciamento se perfila un noble ademán de lucha pro-República D. Basilio Alvarez, de abo-lengo republicano.

Bien, D. Basilio, bien. Hay que confundirse con el pueblo, vivir con él, que siente un trozo fuerte y juvenil en las sombrías penitenciarías, y otro trozo en desesperada angustia, y todo él, todo el pueblo, en ansias de rescatar la República.

Bien, D. Basilio, bien.

LEA LOS SÁBADOS «ÁGORA»

Guía Cultural de Córdoba

La Escuela de Veterinaria

Hace muchos años—muchos años para nuestra pobre vida, para su brevedad, son seis, ocho o diez—, cuando en el actual Labradores acogía a todos el popular Café del Gran Capitán, animaba una nutrida tertulia vespertina este hombre honrado y sabio, entusiasta de la República, que se llama D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala. Azorín, Vázquez Aroca, Chicote, Gil Muñiz (D. Antonio), Hilario Ayuso cuando pasaba por Córdoba, eran entre otros los asiduos a la tertulia. Y se hablaba de todo, y Castejón soñaba en voz alta su ensueño de una España libre de caciques, sin el arpón de las lacras monárquicas que consumían al pueblo, en un firme propósito de crearse libremente sus destinos. Hace ocho, diez años de esto. ¿Quién osaría en aquel entonces—ya remoto—algunas profecías de las hoy realidades?...

Profecías... La inquina de unos elementos despreciables tramando la estulticia de un expediente... ¿Pero en qué cabeza, en qué cabezota, cabe lo más mínimo sobre la absoluta pulcritud moral de este hombre que puede dar lecciones de todo a cualquier quidán de los que crecen y medran en tierras de garbanzos? Y la profecía de su anhelo profesional, de su más ardiente ansia: que la cría caballar sea de la incumbencia civil, que la Yeguada sea Yeguada Nacional. Y, triste, dolorosamente, deja de serlo: pasa a Guerra por una apostilla puesta a los decretos de Restricciones.

Así pensamos camino de la Escuela Veterinaria. Otro absurdo ¡Pero, Señor, cuantos absurdos en tu viñal! Construida la nueva no puede aún verificarse la mudanza porque el señor arquitecto o el señor estucador, o el señor pintor, o el señor que sea, aún no ha terminado su tarea última...Y hay que esperar.

¿Y este caserón?—nos preguntamos. Pues la Escuela de Veterinaria. Imposible concebir un sitio más lóbrego, más limitado y más anacrónico que el antañón emplazamiento de la Escuela. Cualquier Grupo escolar es superior en condiciones a este corralón donde se ha forjado casi la mitad de la España veterinaria.

—Y si no es el empeño tenaz de Don Rafael Castejón, todavía no habría edificio nuevo—nos dicen.

En un pasillo estrecho bulle la muchachada estudiantil. La Sala de profesores adorna sus paredes con una teoría pictórica de los catedráticos que fueron. Hay en estos retratos una coin-

cidencia insobornable: los bigotes, aquellos bigotes espesos y largos que completaban el uniforme de guerrero y la muceta de profesor.

Saludamos a D. Rafael Castejón, a quien el ilustre Dr. Veterinario H. Velu rinde admiración efusiva con estas líneas al pie de una foto: «A mi distinguido y sabio compañero Don Rafael Castejón». Y nos place recoger el elogio de un prestigio extranjero a un prestigio cordobés. El cuartito de la Dirección posee una mesa y sillería de estilo. Y unas preciosas estampas de ganadería. Y la miniatura del instante agitado de un toro de lidia.

—Necesitamos mudarnos porque aquí no cabemos—nos dice Don Rafael Castejón.

—Es el problema de la Escuela, la necesidad más apremiante: habitar la nueva. Nuestro deseo y el deseo de los muchachos que acuden a clase.

Y justo, totalmente justo el deseo. Estas son ruinas, angostura, remiendos de un edificio. En el anfiteatro anatómico hay un banco mordido por el agua que cae de una montera de cristales. Las aulas, sin excluir una impresionan sombríamente. El entusiasmo del profesorado ha obrado el milagro de empresa tan laboriosa en un medio tan difícil y repelente.

Nos guía el culto catedrático Don José Martín Ribes. Perfecto de instrumental, con la huella del trabajo, el laboratorio adolece de un solo defecto: el local. Siempre el local. La triste canción de esta casona que se ve caer de vieja, que no puede con su pasado activo. Al fondo del Laboratorio, una clase pequeña, la de Don Rafael Castejón, Director y catedrático.

Salimos al corredor, un inciso de corredor. Los estudiantes se enraciman en su estrechura. Otra clase. Igual a las que quedan por ver; igual en el angustioso dedal de espacio y en el contraste del maravilloso elemento que han acumulado los profesores por la vocación que alienta en ellos.

—Aquí hay cosas que de disfrutar de sitio, pondríamos con el orden debido—nos dice Don José Martín a la par que admiramos un material completo de enseñanza.

Son ocho los grupos de estudio, correspondiendo a cada grupo un aula. Los alumnos rebasan la cifra de 360, una de las matrículas más alta de las cuatro Escuelas de Veterinaria que hay en España.

—No hacemos libros de texto sino

unos cuadernos—programas a los que se ajustan, en sus estudios nuestros, alumnos. Con ello estimulamos la vocación, y como la Biblioteca con circo mil volúmenes de técnica veterinaria es campo ancho a la preparación sólida del estudiante, acontece que los cursos son bien aprovechados—nos informa el Sr. Martín Ribes.

Recordamos, a este respecto, un frase de Don Rafael Castejón: «El Veterinario, por su tarea y por su influencia social, ha de dominar satisfactoriamente su profesión prestigiando la Escuela que lo ha titulado, y por esto en la nuestra cooperamos todos los profesores a la realización de tal alto ideal». Sí: y por los propios alumnos lo sabemos, hay que estudiar, que superarse, para obtener el título.

El gabinete fotográfico que regenta este culto profesor y artista de diversas actividades, Sr. Martín Ribes.

—El Servicio fotográfico es de absoluta precisión para la Escuela, ya en fijación de los casos que lo requieran cómo para otras incidencias de igual orden pedagógico.

Henos en el patio de la Escuela. El pozo se ha secado este año. Es la primera vez. ¿Ritmo del exceso de tiempo que gravita sobre estas paredes y este suelo? Un anhelo de transmigrar a la nueva casa? ¿O el inicio rebelde de hacerlo?

El Anfiteatro. Nombres del profesorado que ha actuado en la Escuela orla las paredes; hay unos útiles de carpintería de este artista tocado por todas las nobles curiosidades que es nuestro guía. Una forma novísima de urna para guardar de las impiedades del aire las preparaciones anatómicas, es el último objeto que ha hecho con sincera admiración de Don Germán Saldaña, que exclama:

—Este profesor vale mucho.

Cómo todos los de la Escuela. Un profesorado prestigioso: D. Rafael Castejón, Director; D. Gabriel Beljido Luque; D. Rafael Martínez; D. Germán Saldaña; D. José Martínez Ribes; Don José Infante. Auxiliares: D. Rafael Ortiz Redondo; D. Isldoro García; Don Federico de Chaves; D. Juan Carandell; D. Gumersindo Aparicio y el personal auxiliar: D. José Moreno Soto; Don Máximo González Romero y D. Manuel Ruiz.

Funciona una Clínica pública donde son recogidos para su curación y manutención durante el curso los animales que se lleven a la misma y que padezcan enfermedad susceptible de asistencia. Y la consulta diaria, de la que nos informa el Sr. Infante:

—A ella nos traen animales menores. Son frecuentes los loros, los perros y gatos.

La Veterinaria, aparte el considerable valor que representa para la economía del campo por el fomento de la ganadería, es un mayor tono de humanidad, de sensibilidad; en la Vida. Mediante ella son curados en sus dolencias esos animales menores que se desarrollan y viven cerca del hombre, los mansos y fieles compañeros del Rey de la Creación.

Otro gran testimonio de la actividad de la Escuela de Veterinaria: la revista que edita, «Ganadería», unas páginas apretadas de ciencia y documentación que amplía el radio de influencia de la Escuela.

Pero...

Se impone urgentemente el traslado a la Escuela nueva. Tan apremiante, tan urgente es este traslado que no se puede demorar una semana más. Lo exige así la eficacia de la enseñanza, el decoro de la cátedra y miles y miles de razones que están, o deben estar por cima de la buena paciencia de un contratista o de un estuquista que aún no ha dado fin a su tarea del exorno de la Escuela Nueva.

¿Seremos escuchados?

El acto de Azaña

Han salido a pie hacia Madrid, para asistir al acto donde hablará D. Manuel Azaña, los afiliados a Izquierda Republicana cordobesa, Antonio Mendoza, Francisco Sicilia, Antonio Ojeda y Antonio Castillo.

El entusiasmo de estos hombres es digno de mención y alabanza.

Aún no ha sido señalada la fecha de celebración, consistiendo la mayor dificultad en acondicionar un local para la densa muchedumbre que ha de querer escuchar al ilustre ex Presidente del Consejo de Ministros.

Doctor Aguado

Médico Fisiatra

Consulta en Córdoba los Lunes en el HOTEL SAN RAFAEL

Cerro Muriano

ANTONIO M. OLIVARES

Enfermedades de la infancia. Huesos y articulaciones. Medicina general.

Rayos X

Victoriano Rivera, 4, principal (antes Plata). Teléfono 1368

Lea los sábados ÁGORA

Municipaleras

El Sr. Fernández Vergara se acaricia el tupé. Luque Casares enseña una carta de olor oficial. Y el Niño peticona un telegrama de felicitación.

Otra cosa. «La más enérgica protesta...» Por lo del ciclista. Actúa de Alcalde el Sr. León.

Ruegos y preguntas. Nada más. Los dos Rafaeles que se dan cita en los bancos públicos de estas sesiones, comentan:

—Es fácil, de una facilidad bien sencilla, el papel de concejal. Nosotros lo desempeñamos sin dificultad alguna.

Un ujier encarece:

—Guarden silencio los futuros señores concejales.

Currito termina un crónica para «A B C». Se le acerca D. Antonio Fernández Vergara, y le dice:

—No deje usted de dar la noticia de que me siento cada día con más salud y más dinero. Y que mis inquilinos pagan religiosamente. Y que la vida debía de ser eterna.

En la mesa de la prensa Juanito Herrera, un buen periodista.

Y hasta la próxima, la 789654329764 2698975234.

Calle Claudio Marcelo, inquiere de Currito el Sr. Fernández Vergara:

—¿Usted cree en la resurrección?

—Creo—responde Curro Quesada.

—¿Pero cree usted que resucitaremos en el cielo de concejales—insiste don Antonio.

—Y con dietas, lo que no tenemos en la tierra—replica Curro.

Camiones aceite pesado

Krupp - Diesel

ANDALUCIA S. A.

Plaza de la República, 4

CÓRDOBA

BAR ARIZA

Centro de Deportes

Cervecería, Cafés, Vinos y Licores. Especialidad en bocadillos y tapas de cocina.

Se dan los resultados de todos los partidos de fútbol.

Mariasa Pineda, 8. Teléfono 2452

CÓRDOBA

Imp. LA IDEAL - Córdoba

RUMORES

En la Conserjería del Instituto hay una lista telefónica, escrita a mano, donde se lee: «Bonbero» «Policía Gubernativa» y otras iguales «correcciones» gramaticales.

¿Autor?. Un licenciado desconocido.

«Camará» ha dado 250 pesetas para la cocina económica.

¡Camará y que poco es para lo mucho que le han dejado las nocturnas!

Anuncio de una conferencia: «Los 365 meses que necesitó Carlitos Ortíz para escribir el primer capítulo de Don Quijote», por D. Melchor Osuna.

Antonio Espina

Protestamos—sabiendo que es inútil toda protesta, inútil porque la voz que discrepa no tiene valor alguno—del encarcelamiento del gran escritor Don Antonio Espina, una de las primeras firmas en el periodismo republicano.

¿Para qué un Estatuto de prensa cuando con la vigente legislación se puede encarcelar a un periodista por sincerar su pensamiento? Y aún parece poco!!!

En San Hipólito no hay escuela. Clausurada la de los jesuitas no se habilita el local para la clase oficial que debe darse a los niños que se ven privados de enseñanza en aquel contorno.

¿Por qué no establece el Ayuntamiento una escuela?

¿No ha venido contribuyendo con mil pesetas al sostenimiento de la que funcionaba?

Dejamos la iniciativa en manos de los ediles.

Greguerías Jurídicas de Abisinia

Esos que dicen «Medicina Legal», ¿no estaría mejor dicho «Medicina Forense»?

Medicina Legal. Medicina Ilegal. Con el mismo título Médicos y Curanderos.

Esos pensamientos, muy peligrosos por cierto, que no llegan a asomarse por las ventanas de nuestros sentidos, para convertirse en «Acción u Omisión» no son punibles, porque la Justicia es un producto tan industrial como el sublimado.

«Uso externo, agítese antes de usarlo.»

Trozo de un un informe Forense:

«Es el procesado hombre de rectilínea ética vertical; no mató, como vulgarmente sucede, con armas del comercio ilícito, sino por mera acción catalítica de presencia...»

La sentencia, mañana.

La Alevosía es una ley de la Naturaleza.

El gato mata a traición al ratón.

Pero, ¿qué me decís de la iberita?

Aquello tenía mucha gracia. El Fiscal acusaba despiadadamente a aquel hombre porque había robado aprovechando la noche.

Y al salir preguntaba. ¿Qué culpa tenemos los ladrones de que las gallinas se vigilen de día? Como los demás mortales quisiéramos trabajar de día y descansar de noche.

Ningún olivo ha denunciado a los ladrones de aceitunas.

Los rayos X pueden servir para ver cuanto dinero tiene el cliente.

Los carboneros dejan sus fichas dactilares en las paredes de las escaleras y en las blusas de las sirvientas.

Una letra en blanco es como una pis-

CELISO ORTIZ MEGIAS

Vías Urinarias - Cirugía

Consulta de 11 a 2 y de 4 a 6

Ambrosio de Morales, 1 CÓRDOBA

tola sin cápsulas. Pero con ellas se puede dar un susto a cualquiera.

Que ninguna mujer se queje de haber sido violada mientras tenga uñas. Este es un dato que el Juez debía tener en cuenta, violadores sin arañazos por lo menos, NO.

Al ver un montón de papel de Oficio en blanco temblamos, ¡qué de cosas tendrán que escribirse en él!

El mismo papel se pone pálido de terror, porque el que le destinen a magdalenas es pensar en una felicidad remota, es soñar.

Nenos mal que por su dureza no sirve para otros usos, aunque hay cutis capaces de aguantar todo.

JOSÉ ESPINA

El doctor D. Julián de Cabo

especialista en diabetes

ha trasladado su consulta a la calle Sevilla, núm. 16.

Agustín Fragero

ÓPTICO

Calle Gondomar

La piedra angular de la pacificación espiritual de España es la Amnistía.

Amnistía para los cautivos.

Encargue sus impresos y ahorrará dinero, a la

Imp. "La Ideal"

San Pablo, 21

Teléfono 2439. - Córdoba

Enrique Villegas Laguna

Enfermedades de los ojos

Concepción núm. 32

Teléfono 1733

Francisco Calzadilla León

Médico Especialista en enfermedades de los Huesos y Articulaciones. Diplomado del Instituto Rubio de Madrid.

CLAUDIO MARCELO, 17 entresuelo

Teléfono 1573

Horas de consulta (previo aviso): de once a una y de tres a cinco

Curación de la Hernia

—por—

Inyecciones indoloras

Instituto Hispano de Herniología

Delegación de esta provincia

Victoriano Rivera, n.º 4.

Consulta de 11 a 1.

H. Las Cuatro Naciones

RAFAEL VILLALÓN BELMONTE

Mármol de Bañuelos, 4. -Teléfono 1258. - CORDOBA

“Córdoba Automovilista”

Francisco Quesada

Morería, 14 CORDOBA

Máquinas de Escribir “SMITH PREMIER”

“TRIUMPH” y “KAPPEL”

CALCULADORAS

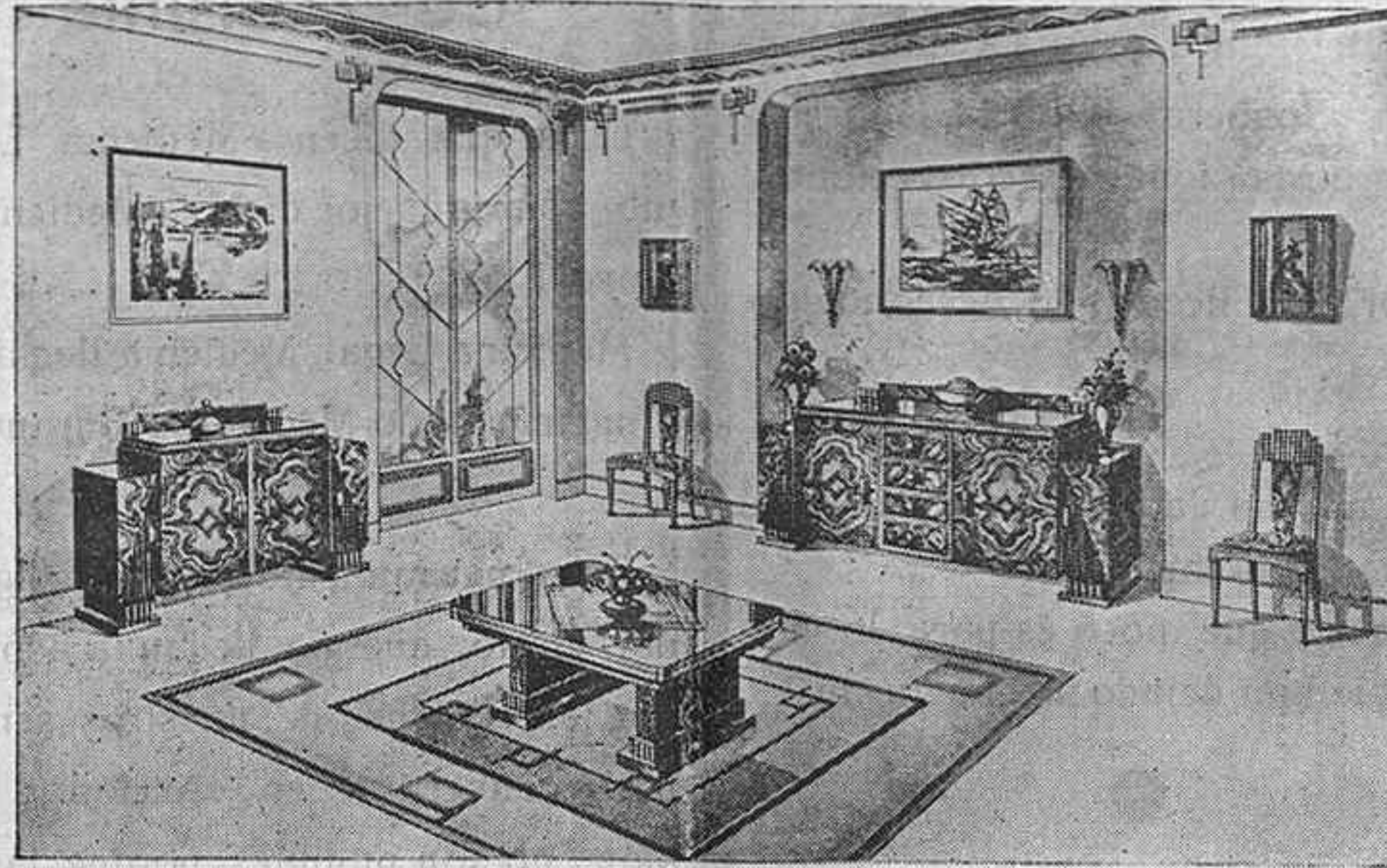
MAQUINAS de COSER «WERTHEIM»

RADIO «HISPANIA»

Delegación: Aquilino Medina. - Gran Capitán, 34

Teléfono 1220. - Córdoba

A usted le interesa ANTES de hacer sus compras VISITAR



Almacenes de Muebles AGUILAR

(ENTRADA LIBRE)

CASA FUNDADA EN 1898 :: MÁRMOL DE BAÑUELOS, 11 -CÓRDOBA.

Confeciones Castilla

(Sastrería de alta novedad)

No deje de ver nuestro surtido de invierno

Es el traje que le conviene a usted

Calle Gondomar. - Frente a La Perla

Academia Espinar

PLAZA DE JERÓNIMO PÁEZ, 2 - TELÉFONO 2006

• CORDOBA •

Primera enseñanza graduada.- Bachillerato.- Magisterio.- Veterinaria.

Cuadro de Profesores con títulos Primarios, Normales y Universitarios.

Enseñanza especializada. - Laboratorio. - Excelente orientación pedagógica-Internado

Para informes y Reglamentos, dirigirse al

Director: D. Sancho Martínez Espinar

CAMIONES

REO

ANDALUCIA S. A.

Plaza de la República, 4.º Córdoba

¿Quiere V

que le toque la Lotería?

Compre en la

Droguería Jerezana

DE

JUANITO QUEVEDO

ESPARTERIA

Imp. La Ideal, S. Pablo, 21

EL

GAS

es lo más

Limpio

Cómodo

y

Económico

Para cocinas, estufas, plancheros, calenta-aguas y todos usos domésticos e industriales

Instalaciones alquiladas

Rótulos Esmaltados

Los mejores y más baratos

En la Imp. la Verdad - Librería, 24.

Sección General de Análisis Químicos Y MICROBIOLÓGICOS

Harinas y sus derivados, Leche y sus derivados. Vinos y Vinagres. Licores y Aguardientes. Azúcares y sus derivados. Carnes y sus preparados. Aguas potables y minerales. Aleaciones y metales. Rocas y Minerales. Colorantes y tintes, etcétera.

Laboratorio de Análisis Químicos y Bacteriológicos

DE LA

FARMACIA DEL DOCTOR MARIN

Director: LUIS MARIN MARAVER

QUIMICO FARMACEUTICO

Premios extraordinarios, por oposiciones, de la Facultad de Farmacia de la Sección de Ciencias de las Universidades de Granada y Sevilla, respectivamente. Diplomado para el ejercicio de Inspector.—Farmacéutico Municipal. Ex-profesor Ayudante de la Facultad de Farmacia de Granada.

Sección Especial de Análisis Clínicos

Orina, Sangre, esputos, líquido - cefalo raquídeo, heces fecales, jugo gástrico, leche de mujer, etc. etc.

Laboratorio Micro-fotográfico

Calle de Gondomar, 2

Teléfono 2620. - CORDOBA